

«Los últimos habitantes del Valle de los Caídos»

MODELO DE ANÁLISIS PRAGMÁTICO Y ARGUMENTATIVO
DEL REPORTAJE NARRATIVO

«Los últimos habitantes del Valle de los Caídos»

MODEL OF PRAGMATIC AND ARGUMENTATIVE ANALYSIS
OF NARRATIVE REPORT

VALERIA CAVAZZINO

Università di Napoli «L' Orientale»

vcavazzino@unior.it

<https://orcid.org/0000-0003-4663-6365>

Resumen: Desde la perspectiva de los estudios críticos del discurso (van Dijk 2005, 2011), de la argumentación (Perelman y Olbrechts 2015, Fuentes Rodríguez 2007, 2010) y de la teoría del periodismo (Martínez Albertos 1984, Díaz Noci 2000, F. Parratt, 2008), se propone el análisis pragmalingüístico del reportaje «Los últimos habitantes del Valle de los Caídos», de Alberto Gayo (*El País Semanal*, 2018). La narración se cruza con la interpretación de las noticias sobre el suceso de la exhumación y el traslado de los restos de Franco del Valle de los Caídos en 2019. El objetivo es indagar en las estrategias y las herramientas, discursivas y argumentativas y cuestionar su encuadre genérico. Asimismo, se evidencia la necesidad de conocer los planes estructurales del discurso periodístico —correspondientes a las dimensiones micro y macroestructurales— para distinguir las funciones de las diversas prácticas discursivas coexistentes.

Palabras clave: Reportaje, estudios críticos del discurso, análisis pragmalingüístico, Valle de los Caídos.

Abstract: Based on the perspective of critical discourse studies (van Dijk 2005, 2011), Argumentation (Perelman & Olbrechts, 2015; Fuentes Rodríguez, 2007, 2010) and journalism theory (Martínez Albertos, 1984; Díaz Noci, 2000; F. Parratt, 2008), the study proposes the pragmalinguistic analysis of the report «Los últimos habitantes del Valle de los Caídos», by Alberto Gayo (*El País Semanal*, 2018). The narration intersects with the interpretation of the news about the event of the exhumation of Franco's remains out of the Valley of the Fallen in 2019. The central point will be to investigate the strategies and discursive and argumentative tools used in the reportage and to question its generic framing. Moreover, it is necessary to investigate the structural plans of journalistic discourse —responding to the micro and macro-structural dimensions—to distinguish the functions of the various discursive practices.

Keywords: Report, Critical Discourse Analysis, Pragmalinguistic Analysis, Valley of the Fallen.

1. Introducción.

El Valle. Fuera de ahí

El 24 de octubre de 2019, los restos del Generalísimo Francisco Franco fueron trasladados al cementerio de Mingorrubio, ubicado en el barrio madrileño de El Pardo. El santuario alberga el panteón reservado a la familia Franco, y será el destino final de sus restos mortales después de más de cuarenta años de entierro en la Basílica de Santa Cruz en el Valle de los Caídos. La decisión de exhumar el cuerpo del Caudillo de su lugar de entierro original fue aprobada por el Gobierno socialista, liderado por Pedro Sánchez, el 15 de febrero del mismo año, en cumplimiento del Real Decreto de octubre de 2018 y de acuerdo con el Consejo de Ministros del 31 de agosto de 2018. Durante el mes de marzo el Gobierno intentó negociar los términos de la exhumación con los familiares sin éxito:

Un enviado del Ejecutivo socialista ha intentado durante esta semana acordar con un representante de los nietos del dictador cómo se realizaría el proceso de exhumación y el destino final de los restos mortales. Sobre la mesa, según fuentes gubernamentales, nunca ha estado la posibilidad de detener la exhumación. Los familiares de Franco han decidido romper estas conversaciones y han reiterado su intención de acudir a los tribunales (*ElDiario.es*, 2/3/2019)

La ministra de Justicia, Dolores Delgado, se negó desde el principio a cumplir la petición de trasladar el féretro a la Catedral de la Almudena, donde yacen ya los restos de la hija y del yerno del dictador: «en caso de que los familiares se opusieran al traslado o no haya acuerdo entre ellos y las autoridades, el Gobierno “se reserva (elegir) el lugar donde deben ser enterrados los restos de Franco”, explicó Delgado» (*EFE*, 15/2/2019).

El 24 de septiembre se decidió trasladar el cuerpo al cementerio de Mingorrubio junto al de su esposa Carmen Polo. Por fin, el 24 de octubre tuvo lugar el desplazamiento en presencia de autoridades y familiares, a pesar de las objeciones de la familia Franco que, desde el principio, se mostró en desacuerdo con dicha resolución y que contó con el apoyo del prior de la Abadía, Santiago Carrera, quien se opuso a permitir el acceso de autoridades civiles en el mausoleo. A la exhumación asistieron una veintena de descendientes, así como el abogado de la familia Martínez-Bordiú Franco, Félix Bolaños, en calidad de secretario general de la Presidencia del Gobierno y coordinador del proceso de exhumación. También estuvieron presentes la ministra de

Justicia Dolores Delgado, en su papel de notaria mayor del Reino, y el subsecretario de la Presidencia, Miguel Ángel Oliver, como secretario de Estado de Comunicación. El prior benedictino fue el encargado de officiar el rito junto con Ramón Tejero, hijo del golpista Antonio Tejero. Además, en el área cercana al cementerio, se llevó a cabo una concentración en homenaje a Franco, donde se pudo ver al golpista Antonio Tejero, «despedido entre aplausos y gritos de agradecimiento. “Gracias por todo, Antonio”, “Honor y gloria” o “Se nota, se siente, Tejero está presente”, han sido algunos de los cánticos que han dirigido a Tejero los allí reunidos» (*El Confidencial*, 24/10/2019).

Sin embargo, antes de adentrarnos en la complejidad de la cuestión, es necesario aclarar algunos puntos.

En primer lugar, el Valle de los Caídos es un complejo monumental construido entre 1940 y 1958 con la intención de acoger y conmemorar a los combatientes caídos durante el conflicto, independientemente de su bando. Entre ellos se encuentra José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange Española. El valor simbólico de este monumento edificado en el valle de Cuelgamuros ha sido objeto de debate tanto político como mediático. La convivencia forzada entre víctimas y verdugos en este lugar también ha generado horror y controversia.

«Franco no estaba solo en el Valle de los Caídos. Con él están enterrados en este gigantesco monumento funerario más de 33.000 cadáveres. Se calcula que unos 28.000 son franquistas y el resto republicanos», comenta Josep Playá Maset en el artículo publicado en *La Vanguardia* (24/10/2019). Aparte de esto, hay que recordar que no solo la sepultura de republicanos y franquistas en el mismo lugar ha sido motivo de consternación y denuncias públicas y judiciales (y por supuesto, es impactante la ostentación de grandeza de la tumba de Franco, colocada frente al altar mayor, bajo una gran losa de mármol en la que se lee su nombre, sin más inscripciones) sino que los detalles de su construcción han sido objeto de investigaciones sobre la historia del mausoleo y de su significado.

Muchas opiniones diversas se han producidos entre los historiadores preocupados por demostrar las verdaderas condiciones de construcción del monumento y el estado real de las sepulturas. Sin embargo, aunque se reconoce oficialmente que muchos de los obreros implicados en las obras de edificación fueron presos del régimen y no voluntarios, se ha admitido que la adhesión sí era voluntaria puesto que el proceso de selección de la maniobra estaba reglamentado por el Sistema de Redención de Penas por el Trabajo.

Al lado, por debajo y por todo el perímetro alrededor de la monumental construcción de desmemoria nacional, está el Valle. Cuelgamuros, el bosque inmerso en la sierra de Madrid hace de escenario espectacular, para decirlo con las palabras del autor que vamos a introducir, por albergar a los caídos y guardar su memoria. El reportaje en el que se narra la historia de los habitantes del pequeño pueblo fundado en ocasión de las obras de edificación del mausoleo franquista fue publicado en *El País Semanal* el 24 de julio de 2018 por el periodista, narrador y *collagista* Alberto Gayo. Ha sido seleccionado como modelo del análisis textual para este estudio por poseer unas características de presentación del tema peculiares, sobre todo a la hora de ejemplificar las funciones descriptivas-narrativas, interpretativas y perceptivas requeridas por el género del reportaje. Y, es más: «Los últimos habitantes del Valle de los Caídos» muestra, desde el punto de vista crítico, un elevado potencial híbrido, referido a la combinación de técnicas y estrategias de la construcción discursiva, por el que se le reconoce como un válido ejemplo de periodismo narrativo.

2. «Los últimos habitantes del Valle de los Caídos».

Un reportaje narrativo sobre la vida en Cuelgamuros

El reportaje escrito por Alberto Gayo y publicado por en *El País Semanal*, suplemento dominical de *El País*, centra su atención en la reconstrucción de la vida en el Pueblo del Valle de Cuelgamuros siguiendo las narraciones de los entrevistados. El relato describe, de forma muy impactante y subjetiva, la relación entre hombres, mujeres, territorio e historia a la sombra del mausoleo franquista. Un reportaje en el que el tono narrativo y el estilo abiertamente literario del relato sobresalen en su lectura por la capacidad de resaltar la situación social del discurso elaborado. Este estudio tiene el objetivo de resaltar su potencial híbrido del, tanto desde el punto de vista estructural como expositivo y argumentativo; se propone el análisis textual enfocado en las estrategias discursivas empleadas por el autor con el fin de devolver a sus lectores informaciones históricas y datos actuales vivificados por experiencias directas mediante el recursos a herramientas y técnicas expresivas propias del periodismo que ocasionan el diálogos entre géneros diversos y afines, como en el caso de las entrevistas. De hecho, el objetivo de la narración, en clave sin duda periodística, reside en la voluntad de transmitir conocimientos sobre la vida de las personas que habitaron en el Poblado y,

a la vez, apostar por la necesaria transformación del sitio en algo más representativo que el de lugar de la memoria de los años del régimen. Todo esto enriquece la información, bien asentada en su base documental explícita, proporcionada por el periodista y testimoniada por las imágenes realizadas por Alicia Soblechero, habitante del Poblado hasta su juventud y autora de las fotografías que enriquecen el relato de Gayo. Cabe señalar, a la hora de presentar el modelo textual y las perspectivas que se utilizarán para su interpretación en términos de géneros, que resalta la acción social desempeñada por las secuencias que lo componen y el mismo lenguaje, en relación con el concepto de cognición y de interacción entre categorías sociales y contextuales. La construcción del relato sigue las pautas propias de cualquier intento de representación social e identitario de una comunidad y, en este aspecto en particular, merece la pena detenerse para evidenciar cómo los distintos usos lingüísticos, sobre todo pragmáticos y funcionales, connotan el discurso bajo perspectivas diversas. El código lingüístico y el iconográfico colaboran en la realización de un mismo propósito. Para dar seguimiento a estas hipótesis de trabajo, se remite a las consideraciones formuladas por van Dijk, quien marca la importancia desempeñada por el rol del autor en fase enunciativa aludiendo a las «pocas categorías contextuales [que] influyen tanto en la conversación y el texto como la construcción relevante del “hablante” o “autor” individual o colectivo del discurso» (van Dijk, 2011: 192). En esta dirección, se observa que:

Los usuarios del lenguaje solo pueden emplear esas categorías para las identidades y los roles cuando las conocen; en este sentido, la formación y la actualización de las definiciones de la situación se aplican al conocimiento más general acerca del discurso, la interacción y la comunicación. Los participantes no solo son personas individuales con su propia biografía, es decir, para la presentación del Yo, sino que también participan *como* miembros, por ejemplo, de categorías sociales, instituciones, organizaciones, agencias o estado-nación (Van Dijk, 2011: 193).

Con lo dicho, se pretende resaltar la importancia de mantener una perspectiva crítica inclusiva y referirse a los estudios críticos del discurso para realizar el análisis en acuerdo con la heterogeneidad de los recursos empleados en el texto. En esta dirección, es posible constatar el carácter polifónico de esta narración periodística en la que el autor realiza su acción social y comunicativa; dicha característica origina una interacción continua entre el reportero y sus

fuentes directas —los entrevistados— que llegan a configurarse como coautores e interlocutores a la vez. No obstante, el arranque del texto da muestra de todo su potencial literario. Desde el punto de vista de la narratología, es evidente el recurso a procedimientos literarios que connotan su estructura discursiva, el estilo de las descripciones y el tono de la narración que, sin embargo, no queda anclada al tejido periodístico. De ahí que el arranque se impone por su carácter evocativo, con descripciones connotativas del contexto en el que se insertan los hechos focalizados en el cuerpo de la narración.

Desde la explanada del mausoleo franquista, sin mirar atrás, la visión es un espectáculo. El valle de Cuelgamuros es un espeso bosque de pinos, rocas, arroyos y senderos que se deslizan en dirección a Madrid. Desde allí no se divisa, pero a poco más de un kilómetro de la enorme cruz, cuesta abajo, existe una aldea semiabandonada, tres calles camufladas y protegidas de las rachas de viento. En esa burbuja de casas adosadas de piedra, madera y pizarra han vivido durante décadas medio centenar de familias [...] Los residentes de las casas del Poblado del Valle de los Caídos eran trabajadores de Patrimonio Nacional y guardias civiles encargados del funcionamiento y cuidado del mayor monumento de la dictadura. Tres generaciones han vivido allí en régimen de usufructo un tanto ajenas al propio devenir de la sociedad española.

Para comprender dichas dinámicas internas del texto y apreciar la hibridez estructural exhibida, hay que identificar los rasgos y los procesos formales y estructurales a través de los cuales la narración aborda la recreación de circunstancias y proporciona los datos reales en una dimensión literaria dentro de la página periodística. A continuación, se presentarán unas consideraciones relativas a las teorías de los géneros periodísticos para hacer reconocible el marco dentro del cual se lee el reportaje a partir de una de las primeras referencias acerca de la definición de reportaje narrativo, ofrecida por Emile Dovifat, quien lo define como un «informe de hechos vividos [...] la representación vigorosa, emotiva, llena de colorido y vivencia personal de un suceso» (1959: 22).

2.1 Análisis de una narración periodística

El texto de Alberto Gayo se identifica dentro del marco de producción creativa del reportaje narrativo por realizar sus intentos comunicativos —entre

lo informativo y lo interpretativo— y se define por ser una tipología textual polifónica e híbrida.

el reportaje prepondera el hecho. Se vale de múltiples visiones que constituyen la polifonía. En el reportaje, los personajes pierden relevancia en tanto que dejan de relacionarse con el hecho, en cuanto ya no son parte de ese hecho; la trama se construye sobre el suceso [...] el reportaje [es el espacio] para la pluralidad (Chiappe, 2010: 12).

Para apreciar las peculiaridades estructurales y expositivas del texto objeto de estudio, avanzamos con el análisis basado en la segmentación de las unidades textuales para fundamentar las observaciones que se presentarán en este apartado. Se pretende demostrar cómo su estructura argumentativa exhibe cierta complementariedad de juicios y argumentos e, igualmente, cómo estos fortalecen dicha disposición textual para explicitar el control en la esfera cognitiva y social respecto a la defensa de las tesis sostenidas por el autor.

El objetivo de toda argumentación es provocar o acrecentar la adhesión a las tesis presentadas para su asentimiento: una argumentación eficaz es la que consigue aumentar esta intensidad de adhesión de manera que desencadene en los oyentes la acción prevista (acción positiva o abstención) o, al menos, que cree, en ellos, una predisposición, que se manifestará en el momento oportuno (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 2015: 91).

En este sentido, es posible sobreponer los procesos constitutivos del texto con los criterios del género ilustrados: el autor presenta su historia con unas breves y lacónicas oraciones descriptivas. Tal concisión expresiva, en realidad, alimenta la carga persuasiva (y, por tanto, argumentativa) del reportaje, en el que se presentan los elementos sin respetar un esquema fijo, tal y como supone el género, y con recursos lingüísticos reconocibles que orientan la intención comunicativa destinada a fascinar al interlocutor para que siga adelante con su lectura; observamos la secuencia inicial:

El mausoleo franquista se inauguró en 1959. A partir de aquel año, medio centenar de familias convivieron en el Poblado, una singular comunidad de trabajadores de Patrimonio gobernados por un guardia civil en plena reserva ecológica y a la sombra de la enorme cruz. Esta es su historia.

La entradilla (o *lead* periodístico) se presenta conforme a los parámetros previstos para el segmento textual que sirve para introducir el tema central del discurso y cumple con su función de adelantar el contenido informativo de forma coherente con lo que se leerá a continuación, anunciando de forma concisa el argumento central y el foco de análisis elegido por Gayo. El lenguaje colabora a estos propósitos: los restos de una época pasada quedan inscritos en el agente argumentativo puesto como sujeto de la oración inicial; la índole conmemorativa queda patente en las secuencias de proposiciones. Fija un punto, «a partir de aquel año» de inauguración, para desplazar la atención sobre el verdadero elemento central de su narración: la vida en el poblado y el destino de su espacio. La marca temporal abre paso a los contenidos focalizados «a la sombra de la enorme cruz», lugar y tiempo —concreta y metafóricamente— en el que comienza su reconstrucción. Es la historia, particular y colectiva, de tantas mujeres y hombres quienes formaron esa comunidad «gobernada» por el sargento conocido como Juan. Pocas líneas a través de las cuales se deduce la actitud autorial respecto al tema y a la cuestión gracias a la observación de las relaciones léxico-semánticas tan evidentes en el segmento propuesto. Aludir al «mausoleo franquista» caracteriza el marco argumentativo en el que ejerce de *topos* recalcando el valor participativo entre autor y lector y, al mismo tiempo, intensificando la carga persuasiva. Procesos y argumentos que remiten a relaciones de sumisión y desigualdades en correspondencia con las representaciones simbólicas de los años del régimen. Además, la insistencia en la relación espacio-tiempo marca toda la primera secuencia textual: tanto la entradilla como el primer párrafo de abertura mencionan al monumento empleando la forma sintagmática nominal para reforzar el vínculo y la interacción entre los polos de la comunicación a punto de iniciar; dicha elección hace que el sintagma haga de *topos* argumentativo, puesto que fundamenta «la relación argumentativa [...] que es la conexión entre dos hechos o conceptos, que la comunidad ha socializado y que permite la relación entre los argumentos para llegar a una conclusión» (Fuentes, Alcaide, 2007: 36).

Sin embargo, empezando con la observación más global del texto, antes de adentrarnos en las diversas fases textuales, desde una perspectiva analítico-discursiva, es posible individuar diversos pasajes, a nivel macroestructural, en los que la situación comunicativa va definiéndose por la alternancia de planos diferentes. Estos connotan su estructura argumentativa rescatando su potencial híbrido en cuanto a la definición del tipo textual que representa que, además de tener una función pragmática evidentemente informati-

va, mezcla recursos y estilos narrativos y periodísticos cumpliendo, de este modo, con fines eminentemente interpretativos. En concreto, los párrafos presentan, paralelamente, puntos de vista particulares de las personas que vivieron en el Valle e informaciones comentadas de la historia oficial: datos, hechos y recuerdos conforman la narración periodística que da muestra de su anclaje a la actualidad en todo momento, aportando argumentos relacionados con la decisión del Gobierno de exhumar los restos de Franco y trasladar su cuerpo a otro lugar; por otra parte, el debate ahonda sus razones en las consideraciones por las que se habría de convertir el Valle de los Caídos en un lugar de memoria.

Desde el punto de vista analítico, los segmentos textuales se suceden según tres modalidades distintas de presentación de argumentos:

1. El argumento central se presenta mediante aserciones del autor formuladas, muchas veces, en clave de rechazo:

[§ 1] la historia de estos pobladores no se conoce. *El País Semanal* ha compartido las vivencias de estos hombres y mujeres ligados para siempre al polémico monumento.

[§ 2] el 1 de abril de 1959 comenzaba otra historia. La cruz de 150 metros de altura y brazos de casi 25 quedaba abierta al público. Aquella barbaridad necesitaba limpiadoras, guías, guardacoches, taquilleros, forestales, personal de mantenimiento y jardinería, administrativos...y es cuando patrimonio Nacional construye el Poblado.

[§ 5] esos jóvenes desarrollaron sin darse cuenta una conciencia conservacionista.

[§ 7] ninguno de los consultados está a favor de demoler el Valle de los Caídos. La mayoría ve lógico que los familiares puedan llevarse de allí los restos.

2. Otras veces, se introduce mediante el recurso a las citas de sus fuentes -testigos entrevistados- presentadas de forma referida o directa:

[§ 1] «Algunas noches de verano subíamos al monasterio y nos bañábamos en su piscina [del sargento Juan]. Había que salir corriendo», recuerda Eduardo.

[§ 4] «Cuando acababa la escuela, nos ponían el bañador y no nos lo quitábamos hasta el final del verano. Nos pasábamos la vida en la calle y en el monte. Era como Heidi, feliz». Alicia Soblechero -autora de algunas fotografías que ilustran este reportaje- tiene ahora 50 años.

[§ 5] «la gente de los pueblos nos veía un poco asalvajados. Normal, vivíamos en la naturaleza. Éramos gamberrillos y siempre nos preguntaban que era eso del poblado. Nuestra mayor ilusión era que nevase, porque ese día no subía el autobús escolar a recogernos y nos quedábamos en casa», cuenta Eduardo González, otro de los nacidos en los sesenta en el Poblado.

[§ 5] «lo supieron muy bien desde niños Ángel Blázquez y Pascual Garrido: “estábamos obsesionados con los bichos, con las aves. Nos despertábamos pronto y nos íbamos a pasar todo el día al monte [...]”»

[§ 7] «Eduardo recuerda así las cosas: “Los frailes nos veían con buenos ojos, querían que fuésemos a misa siempre. Me acuerdo del padre Joaquín”».

[§ 7] «Ángel, el veterinario, opina igual: “Mis ojos no pueden ser los de un familiar de una persona que trajeron desde Calatayud sin preguntarle. Me parece muy bien que saquen a Franco y se haga un centro de la memoria”».

3. En otros casos, en cambio, se asiste a la intensificación del tono narrativo; más aún, es posible observar que las informaciones proporcionadas quedan envueltas en descripciones precisas que demuestran cierta afinidad con las connotativas del lenguaje de la narración literaria:

[§ 1] Desde la explanada del mausoleo franquista, sin mirar atrás, la visión es un espectáculo. El valle de Cuelgamuros es un espeso bosque de pinos, rocas, arroyos y senderos que se deslizan en dirección a Madrid. Desde allí no se divisa, pero a poco más de un kilómetro de la enorme cruz, cuesta abajo, existe una aldea semiabandonada, tres calles camufladas y protegidas de las rachas de viento.

[§ 2] La primera vez que visité ese lugar fue el pasado 2 de marzo. Nevaba en la sierra. Ascendía por la carretera y me acor-

de del Nido del Águila, aquel retiro alpino de Hitler. El bosque, la construcción, el aroma a franquismo parecía impregnarlo todo.

El discurso en tercera persona presenta las secuencias no señaladas en los tres apartados y añade informaciones sobre las costumbres de los habitantes del pueblo, así como datos y conocimientos sobre las condiciones históricas en las que el Poblado fue fundado y habitado durante décadas. Con motivo de la resolución tomada por el Gobierno de trasladar los restos del dictador e inaugurar una nueva era para el Valle, el autor llega al fin de sus propósitos informativos por medio de su acción interpretativa: dar a conocer la historia real de Cuelgamuros a través de la experiencia directa de cuantos quisieron contar su vida y, por otro lado, participar en el debate colectivo sobre la próxima configuración artística y, sobre todo, social del monumento. En consideración de ambas finalidades, parece acertada la base argumentativa de este texto que, a la vez, se considera intersticial entre la narración periodística y la literaria; dicha hipótesis, de matriz interpretativa respecto al género y analítica en observación de los recursos y mecanismos lingüísticos precisos, coincide con la idea por la que es necesario considerar el potencial argumentativo de cualquier modelo textual a raíz de que

los agentes comunicativos son muy importantes en esta organización. El hablante puede desdoblarse, utilizar la voz de otros, o forjarse una idea del oyente, incluirlo en su discurso para, de ese modo, guiar mejor su interpretación, hacerlo llegar a las tesis que propone. Todos estos componentes dibujan una realidad que afecta al texto en su totalidad, y se organiza en los enunciados (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 2007: 75).

3. Contexto y argumentación

El análisis de las estructuras discursivas desde la perspectiva pragmática y de la argumentación pone en evidencia cómo la acción social -promovida por las secuencias textuales- ejemplifica el proceso comunicativo y la percepción ideológica implícita en el texto. Se observa que, en este sentido, las ideologías pueden influir en los actos de habla a través de los cuales el autor dota sus enunciados de una estructura argumentativa válida para comunicar sus creencias sobre los eventos presentados e influir en la percepción mediante

usos lingüísticos definidos (sobre todo sintácticos y léxicos). De acuerdo con los postulados señalados por Van Dijk, se diría que «debe hacerse énfasis, sin embargo, en que las estructuras cognoscitivas de las ideologías necesitan ser ajustadas a sus funciones sociales por (los miembros de) los grupos» (Van Dijk, 2005: 12). Y este va a ser el fundamento en el que se arma el propósito de las consideraciones en torno a las modalidades de construcción y de argumentación textual en el reportaje dedicado a los últimos habitantes del Valle; si la idea central defendida a lo largo del texto es que hay que sacar a Franco de ahí y rehabilitar y convertir ese lugar en algo útil a la comunidad, resulta interesante notar cómo Alberto Gayo consigue comunicar su objetivo (y desvelar su postura), gracias al empleo de diversas estrategias argumentativas que ejercen un control discursivo con efectos precisamente persuasivos. Más de una vez, el autor retoma o parafrasea las palabras de sus entrevistados para proponer soluciones sobre el futuro uso de la basílica y fusionar sus consideraciones (es decir, sus creencias) en el texto:

[§ 6] «me parece bien que saquen a Franco de ahí, pero esta aldea deberían rehabilitarla y convertirla en un centro de estudio de la naturaleza», según las palabras de Teresa Gómez;

[§ 7] «me parece muy bien que saquen a Franco de ahí y se haga un centro de la memoria», tal y como afirma «Ángel, el veterinario».

Dicha aseveración se asienta en la observación, a nivel microtextual, de las elecciones léxicas realizadas por el autor para articular la organización de las estructuras cognitivas; sin embargo, los puntos sobresalientes de la construcción macrotextual del reportaje ya evidenciados revelan las posibilidades adoptadas por el periodista para realizar sus fines discursivos, es decir, argumentar las razones por las cuales sería oportuno exhumar los restos del dictador y concederle nueva vida al Valle.

Un grupo social que tiene una misma actitud comparte también unas mismas creencias ideológicas. Admitiendo las definiciones de actores sociales, para Gayo y también para sus entrevistados, es posible hablar de ellos como *macroactores* involucrados en una situación comunicativa —la dimensión textual en relación con los hechos recordados y auspiciados— desde la cual se influye en el contexto entendido como

la «situación social» del lenguaje en general, o a la situación específica de un determinado (fragmento de) texto [...] este segundo signi-

ficado de la noción de «contexto» [incluye] los aspectos no verbales, sociales y situacionales de los eventos comunicativos (Van Dijk, 2011: 16).

En esta dirección, destacamos el potencial expresado por la cooperación entre actores sociales que «producen conjuntamente un discurso (colectivo)» para controlar la acción y la articulación del discurso «exteriorizado» (Van Dijk, 2011: 183) gracias a la interacción entre ellos que en esta ocasión se hace tan patente que resulta la principal estrategia argumentativa.

3.1 Estrategias discursivas y argumentativas en el reportaje

La reconstrucción de la historia del Poblado se realiza mediante la mezcla, interrumpida, de narración y estrategias compositivas y discursivas propias del género periodístico que representa, es decir, del reportaje narrativo. Se ha visto que el recurso a las citas directas conforma el relato y procura conferirle veracidad y el valor testimonial adecuado, de acuerdo con los criterios establecidos por el género textual. Desde este punto de vista, el análisis pone en evidencia cierta predominancia del discurso referido indirecto por el que aparecen más personas que verbos declarativos a la hora de presentar acciones y sucesos. Las menciones frecuentes atestiguan el empleo de uno de los recursos argumentativos más influyentes a la hora de valorar y calificar la carga persuasiva ejercida por un texto en el cruce entre información e interpretación. Sostiene, a propósito, Javier Díaz Noci que

los personajes rara vez son introducidos a través de una explicación del narrador. Éste cuenta siempre los hechos en tercera persona, sin digresiones psicológicas: narra lo que ve, lo que hace o dice un personaje o lo que los testigos del evento le han contado (Díaz Noci, 2000: 141).

Entre las técnicas periodísticas propias del reportaje interpretativo figuran las citas y los comentarios del autor, quien complementa la información con su punto de vista personal; en conformidad con las definiciones avanzadas por los estudios del campo periodístico, se ha definido el reportaje como

el relato periodístico —descriptivo o narrativo— de una cierta extensión y estilo literario muy personal en el que se intenta explicar

cómo han sucedido hechos actuales o recientes, aunque estos hechos no sean noticia en un sentido riguroso del concepto (Martínez Albertos, 1984: 314).

Por esta razón se reconoce mayor autonomía y libertad en el tratamiento del núcleo narrativo respecto a lo que se observa en los ámbitos puramente informativos u opinativos. Ciertamente es que el reportaje se identifica como «un texto informativo que incluye elementos noticiosos, declaraciones de diversos personajes, ambiente, color, y que, fundamentalmente, tiene carácter descriptivo» (Grijelmo 1997: 58) y, consecuentemente, tanto su estructura como el lenguaje empleado no pueden adherirse a normativas rígidas. El carácter narrativo y descriptivo que, como en este caso, lo distingue de otros géneros periodísticos cumple con la función de atraer al lector y apelar a su participación perceptiva, a veces emocional, con la realidad descrita. Y, como se trata de un relato informativo pero personal, la descripción puede seguir adelante con la alternancia de las instancias narrativas, favoreciendo el pasaje de la tercera a la primera persona para aumentar el nivel de identificación entre las dimensiones de la diégesis y, al mismo tiempo, reforzar la orientación ideológica marcada por los actores sociales; leemos a continuación:

La primera vez que visité ese lugar fue el pasado 2 de marzo. Nevaba en la sierra. Ascendía por la carretera y me acordé del Nido del Águila, aquel lugar de retiro alpino de Hitler. El bosque, la construcción, el aroma a franquismo parecía impregnarlo todo. La cita era con Pablo Gómez en la que fue su casa hasta la jubilación. Pablo nació en El Escorial hace 80 años. Sus padres trabajaban en una finca de ganado bravo cercana. Nada más inaugurarse el Valle de los Caídos fue contratado como responsable del almacén de los bares ambulantes del complejo. (...) En 1964 lograba una plaza como jardinero, lo que le daba derecho a una casa en el Poblado hasta su fallecimiento o jubilación. Al poco se hizo con el puesto de vigilante-guía: «Era un trabajo tranquilo. No había que ser franquista para trabajar aquí, pero ya sabías dónde te metías, tenías que aguantar las impertinencias de algún que otro militar y también controlar a los que venían a escupir o pisotear la tumba de Franco. Franco no venía por aquí casi nunca, solo el 20 de noviembre al funeral de José Antonio», explica Pablo Gómez.

Los datos configuran experiencias directas. El periodista recoge la información mediante entrevistas con los protagonistas de la historia reconstruida; se mantiene la forma dialógica que, como hemos dicho, colabora en el

alcance de la intención comunicativa perseguida y reitera el control sobre el texto y sus mensajes. Tal y como señaló en su tiempo el estudioso alemán Emil Dovifat, «la esencia del reportaje es la representación vigorosa, emotiva, llena de colorido y vivencia personal de un suceso» y eso se da, justamente, en el texto elaborado por Gayo; siguiendo esta línea, es posible valorar el cumplimiento de las normas requeridas por el género, y coincidimos con la idea de Dovifat, para quien «si queremos hacer justicia a la naturaleza vivida y personal del reportaje, lo denominaremos informe de hechos vividos» (1959: 22). La implicación del autor se manifiesta a través del empleo de múltiples procedimientos técnicos y expresivos; con mucha probabilidad, la frecuente inserción de informaciones reportajeadas, según lo establecido por Sonia F. Parrat, representa el aspecto sobresaliente a la hora de surcar el límite entre creación e información para teorizar sobre el encuadre genérico de este texto;

La información reportajeada es una información y no un reportaje, porque comunica hechos de estricta actualidad y la implicación del autor es menor que en el reportaje, aunque a menudo se aprecia en ella una cierta dosis de interpretación (F. Parratt, 2008: 117).

En el reportaje, muchas veces las informaciones vehiculan por las palabras directas de los entrevistados y participan, al mismo tiempo, del punto de vista de su autor; el recurso a esa técnica tiene el valor de amplificar el efecto comunicativo en ambas direcciones, narrativa y periodística, por condicionar estilísticamente al discurso y, por otro lado, por suministrar informaciones directas y fiables. Además, hay que evidenciar que el empleo del procedimiento en *Los últimos habitantes del valle de los Caídos* sugiere consideraciones peculiares porque trascendería sus propiedades, tal y como establece F. Parratt, hasta llegar a definirse como una estrategia, más que una técnica periodística, empleada por su autor con propósitos comunicativos muy claros que avalan el valor híbrido.

Otro aspecto sobre el que merece la pena reflexionar afecta a los criterios y a las cuotas de intencionalidad detectables en el reportaje. Se ha hecho alusión a las formas en las que el autor consigue, conscientemente, comunicar sus ideas en el texto y se han aclarados los usos peculiares de los que dispone. Tal como se ha defendido, «la intervención de la persona, como contexto que sirve para la interpretación del acto, se realiza a menudo mediante la noción de intención, la cual tiene por función, a la vez, expresar y justificar la reacción del agente sobre el acto» (Perelman, Olbrechts-Tyteca 2015: 463).

En línea con esta última definición, se aprecian en el texto de Gayo las descripciones de los hijos de los trabajadores del Valle, quienes cuentan sus experiencias personales, los pormenores de sus infancias y de la cotidianidad en el Poblado, revelando piezas inéditas de la historia nacional.

«Entre los trabajadores de Patrimonio también hubo algún preso republicano que tras la construcción del Valle se quedó en el Poblado. De hecho, la hija de uno de ellos me habló por primera vez del eurocomunismo», relata Teresa. Ella nunca decía que vivía en el Valle, «no por vergüenza, sino por la pereza que me daba tener que explicar que mi padre trabajaba en la dichosa cruz». Con 17 años, Teresa se marchó del Poblado y se hizo activista de las Juventudes Socialistas: «Renegué de aquel sitio. Pero más tarde fui colocando cada pieza de mi vida, y me quedo con aquella infancia privilegiada donde eras feliz con muy poco».

El caso de otro «niño» del pueblo, quien destaca alienación sufrida por ser considerado *diverso* de los demás, es similar:

«La gente de los pueblos nos veía un poco asalvajados. Normal, vivíamos en la naturaleza. Éramos gamberrillos y siempre nos preguntaban qué era eso del Poblado. Nuestra mayor ilusión era que nevase, porque ese día no subía el autobús escolar a recogernos y nos quedábamos en casa», cuenta Eduardo González, otro de los nacidos en los sesenta en el Poblado.

La peculiaridad de vivir tan aislados de «la normalidad» hizo que se crease un hermanamiento absoluto entre los habitantes que, como confiesan los nietos entrevistados, no querían irse de allí. El estilo de la narración sigue los sucesos contados por los testigos directos, entrevistados por el autor. En los momentos conclusivos, se vuelve la mirada sobre el punto clave de la cuestión, estímulo del foco narrativo sobre los habitantes de Cuelgamuros.

Conclusiones

Alberto Gayo consigue caracterizar su escritura gracias a la fuerte carga testimonial; la autoridad otorgada por los relatos de sus entrevistados confiere veracidad al relato y fundamenta la hipótesis valorativa en relación con la connotación genérica del texto. Su postura, igual que sus propósitos, representan los puntos de vista particulares sobre la historia del Poblado y

la decisión de exhumar los restos de Franco de allí y rehabilitar el área del mausoleo: «“Me parece bien que saquen a Franco de ahí, pero esta aldea deberían rehabilitarla y convertirla en un centro de estudio de la naturaleza”», recurriendo otra vez a las palabras de Teresa Gómez «en pleno debate sobre la exhumación de los restos de Franco del Valle de los Caídos».

Una y otra vez, la enunciación se vale de múltiples puntos de vista y voces que prolongan el efecto de los argumentos presentados como analogías de juicios y razonamientos de la argumentación. «En efecto, el desarrollo de la argumentación, así como su punto de partida, implica la participación del auditorio [...] de un extremo a otro, el análisis de la argumentación atañe a lo que se supone admitido por los oyentes» (Perelman y Olbrechts-Tyteca 2015: 119); Alberto Gayo desarrolla sus razonamientos en línea con las prácticas argumentativas más empleadas con fines persuasivos; en esta dirección, se ha demostrado el logro de dichos objetivos, gracias a la alternancia equilibrada entre sus juicios (implícitos) y las citas.

En fin, se hace patente la dinámica por la que las premisas de argumentación del autor logran adhesiones, gracias a las intervenciones mencionadas, para reforzar los valores percibidos y transmitidos a través del discurso referido, directo o indirecto. Desde la misma perspectiva, parece lógico que ha venido instaurándose un nexo entre pasado y presente en correspondencia con los valores compartidos; así, pues, el estudio ha intentado mostrar cómo el empleo de estrategias comunicativas precisas y el recurso a técnicas discursivas implicadas en estructuras argumentativas diversas, pueden realmente articularse en un texto claramente híbrido, en relación con su definición de modalidad textual compleja, valorando su colocación intersticial entre los niveles informativo y el interpretativo en consideración del recurso a la dosificación de «información reportajeada» (F. Parratt, 2008: 47 y 87) con la cual se logra aumentar el grado de implicación del autor y se condiciona su estilo.

De otra forma, y con miras a su valor temático, es posible concluir que la herencia generacional reunida alrededor de las citas e interpretaciones autoriales ha impulsado el proceso de recuperación de historias particulares de una realidad global, colectiva y nacional. La interacción discursiva estimulada a través del recurso y reutilización de la entrevista como herramienta narrativa constituye la base para reconsiderar el contexto social, ideológico, cultural y, finalmente, discursivo en el que se incluye el reportaje de Gayo como un modelo comunicativo protagonizado por actores sociales distintos que se pueden considerar una unidad, un grupo, gracias al establecimiento de creencias compartidas alrededor de una situación discursiva bien construi-

da. La estructura textual, a nivel micro y macro, demuestra tener coherencia en base los niveles de análisis esbozados en el segundo y tercer párrafos, respecto a la observación de los usos discursivos elaborados en las secuencias textuales y la adhesión a los elementos connotativos del género (titular, dimensiones textuales, recursos de maquetación -ladillos, imágenes-, etc....). De este modo, es cierto el valor testimonial e ideológico ejercido por y en el texto; asimismo, se valora el grado de cognición y representación social como aspecto peculiar del reportaje. En palabras de van Dijk:

si los contextos se definen como modelos mentales [...] no son solo formas de la experiencia personal o interpretaciones subjetivas de las situaciones comunicativas, sino que también se constituyen en el curso de la interacción de otros participantes, plasmando o incluyendo numerosos aspectos compartidos con otros usuarios del lenguaje, como sus identidades sociales o sus filiaciones de grupo (Van Dijk, 2011: 57).

Bibliografía

- Chiappe, Doménico (2010). *Tan real como la ficción. Herramientas narrativas en periodismo*, Barcelona, Laerte.
- Díaz Noci, Javier (2000). *Géneros periodísticos. Información e interpretación*, s. l., Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibersitate.
- Dovifat, Emile (1959). *Periodismo*, trad. de Félix Blanco, Ciudad de México, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana.
- Agencia EFE (2019, 15 de febrero). «El Gobierno español aprueba la orden para exhumar al dictador Francisco Franco», <https://www.dw.com/es/gobierno-esp%C3%B1ol-aprueba-orden-para-exhumar-a-franco/a-47536721>.
- El Confidencial (2019, 24 de octubre). «Exhumación de Franco: así han trasladado el féretro del Valle de los Caídos a Mingorrubio», *El Confidencial*, https://www.elconfidencial.com/espana/2019-10-24/exhumacion-franco-valle-caidos-mingorrubio-543_2296999/.
- ElDiario.es (2019, 2 de marzo). «El Gobierno intentó negociar con los Franco hasta esta semana la exhumación del dictador», *elDiario.es*, https://www.eldiario.es/politica/gobierno-negociar-franco-exhumacion-dictador_I_1670298.html.
- F. Parratt, Sonia (2008). *Géneros periodísticos en prensa*, Quito, Ediciones Ciespal (col. Intiyan, n.º 49).
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2010). *La organización informativa del texto*, Madrid, Arco Libros.
- y Alcaide Lara, Esperanza (2007). *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*, Madrid, Arco Libros.
- Gayo, Alberto (2018, 24 de julio). «Los últimos habitantes del valle de los Caídos», *El País Semanal*, https://elpais.com/elpais/2018/07/17/eps/1531825887_904356.html.
- Grijelmo, Álex (1997). *El estilo del periodista*, Barcelona, Taurus.
- Martínez Albertos, José Luis (1984). *Curso general de redacción periodística*, Barcelona, Mitre.
- Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca, Lucie (1989; 2015): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, trad. de Julia Sevilla Muñoz.
- Playà Maset, Josep (2019, 24 de octubre). «El Valle de los Caídos: una cripta con 33.000 cadáveres», *La Vanguardia*, <https://www.lavanguardia.com/politica/20191024/471165157220/exhumacion-fran>

co-valle-caidos-cadaveres.html.

Van Dijk, Teun Adrian (2005). «Ideología y análisis del discurso», *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 10, 29, pp. 9-36, <https://www.re->

[dalyc.org/articulo.oa?id=27910292](https://www.dalyc.org/articulo.oa?id=27910292).

— (2011). *Sociedad y discurso: Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*, Barcelona, Gedisa Editorial.